



## SÈRIE 1

### PRIMERA PARTE

#### 1.

[2,5 puntos].

El Caserón de los Ozores es el símbolo de la familia de Ana, la pasada y la actual. Aunque ese medio simbolice a la familia y las instituciones, resulta frágil y vulnerable por la situación vital y sentimental de sus habitantes, porque refleja una tradición ampulosa y vacía, sin vida, ancestral y rancia en la que La Regenta está presa por la tradición familiar y social en unos modos de vida que en otros lugares ella supone ya superados. El espacio familiar en su caída arrastra a todos y se convierte en la cárcel definitiva de Ana viuda.

El casino será símbolo de la actitud lúdica que mantiene don Álvaro ante la vida. Es un lugar de juegos, más o menos prohibidos, tolerados socialmente, a pesar de las normas oficiales. El director considera de buen gusto el juego, como también cree que es índice de la cultura de un pueblo el amor adúltero, la traición al amigo ingenuo que confía en él, la ayuda de sus antiguas amantes. Todo esto, según don Álvaro, es signo de refinamiento, y es norma de conducta en pueblos más cultos que Vetusta y lo saben las personas superiores que no están preocupadas por escrúpulos provincianos.

La iglesia, la catedral en concreto, es figura de la seriedad del sentimiento de don Fermín, y a la vez signo icónico de la situación eminente y de privilegio sobre Vetusta. Además de servir para encaramar a don Fermín en el “centro del centro” de la ciudad, que suscita en el canónigo directamente apetitos de gula y de lascivia, también acabará simbolizando la caída moral de Ana, que se subraya al final de la novela, como consecuencia, asimismo, del fariseísmo religioso, de la “cáscara vacía de una gran institución histórica”, al decir de “Clarín”.

Se valorará con 1 punto (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 2,5 puntos) que el alumno redacte coherentemente el argumento.



**2.**

[2,5 punts]

El alumno debería explicar que el mismo nombre del protagonista es paródico o burlesco, pues el quijote es la pieza de la armadura que protege el muslo; el sufijo “-ote” casi siempre es despectivo. Tampoco se le puede nombrar caballero por su origen y su indigencia, que le impediría en la práctica mantener un caballo, así como el propio juramento y vela de armas, en una venta y propiciados, burlescamente, por el ventero Palomeque. No es menos paródico el objetivo principal, restituir la caballería andante a principios del siglo XVII, que por supuesto no lo logra, como le da a entender el mismísimo Durandarte en el capítulo 23 de la Segunda parte; tampoco los de socorrer a los menesterosos, como se refleja en que no puede salvar a Andrés, criado Juan Haldudo, en el temprano capítulo 4 de la Primera parte, y en tantos otros lugares.

Se podrá valorar con 0,5 puntos (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 2,5 puntos) si el alumno señala la preeminencia de Amadís de Gaula sobre el resto de caballeros.

**3.**

[2,5 punts]

El rey Basilio asume en la obra la doble función de rey y padre, y en ambas fracasa, pues es un rey que, aparte de rodearse de cortesanos ambiciosos, no se dedica a las cuestiones de estado, sino a la astrología, y un padre que no ha sabido serlo porque no ha educado a su hijo ni como hombre ni como príncipe (y, por lo tanto, le priva arbitrariamente de su legítimo derecho a la corona), y no lo ha hecho precisamente por haber interpretado ciertos signos astrológicos el día del nacimiento de su hijo Segismundo, según los cuales éste le destronaría y perdería el reino. Con todo, será perdonado por su hijo, cuyo modelo, en suma, es el del príncipe expósito (Ciro, Paris...). Así, Basilio no es buen padre ni buen rey, pues, como padre, reduce a Segismundo a su condición bestial y le priva de sus derechos legítimos; como rey descuida sus obligaciones políticas, morales y de servicio a su patria, y se dedica a la astrología y otros menesteres.

Se valorará con 1 punto (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 2,5 puntos) que el alumno redacte coherentemente el argumento.

También se podrá valorar con 0,5 puntos (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 2,5 puntos) si señala que, a pesar de todo, no se pone en cuestión la figura del rey ni la de la monarquía como institución.



**4.**

[2,5 punts]

El alumno deberá señalar el carácter o perfil psicológico o existencial de Sol, que se ve obligada a madurar, a abandonar su caparazón de niña durante la guerra y que, en medio de esta tragedia, conoce un amor que le vincula a la vida en medio de la muerte más absoluta. Porque la búsqueda desesperada de amor, en un mundo en el que es eso precisamente lo que falta, es el hilo conductor de la novela. También Cloti contribuye a modelar la personalidad cambiante de Sol, quien, al igual que Ramón Boloix, es una persona completamente ajena a lo que hasta entonces ha sido su vida; se trata de una joven trabajadora que no ha recibido ningún tipo de educación y cuya dura vida (que la ha obligado incluso a prostituirse), hace que entienda la guerra como una revolución que la ayudará a vengarse, a dar salida a su rencor, a alcanzar algunas prerrogativas de las clases dominantes, que en la novela se simbolizan por la ocupación de la vivienda de la familia de Sol. Entre ésta y Cristián se establece una relación basada en la identificación mutua a pesar de las enormes diferencias que los separan. La guerra en la que se han visto envueltos sin remedio, el dolor y la muerte que los rodean, los han convertido en seres que experimentan emociones casi idénticas: la misma angustia y desamparo, la falta de futuro, la precariedad existencial.

Se valorará con 1 punto (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 2,5 puntos) que el alumno redacte coherentemente el argumento.

También se podrá valorar con 0,5 puntos (siempre que, sumado a las respuestas del enunciado, no superen los 2,5 puntos) que señale la presencia de otros personajes decisivos en la vida de Sol, como Eduardo o Pablo.



## SEGUNDA PARTE

### 1.

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Tres puntos serán para el comentario literario estricto. El alumno deberá indicar que es un soneto formado por dos cuartetos y dos tercetos de versos endecasílabos que presentan la siguiente estructura de rima consonante: ABBA, ABBA, CDE, CDE. El diseño retórico de su estructura interna es la definición, cuyo atributo abarca los doce primeros versos y el sujeto, la ausencia, los dos últimos. Porque el tema es el sentimiento amoroso y el mal de ausencia, que implica sufrimiento, cuando no engaño. Se subraya el carácter alienante del sentimiento amoroso, como causa intrínseca de subversión moral o espiritual contraria a la razón. Se centra en la descripción de los efectos devastadores en el amante, que condicionan su comportamiento y actitudes. Tal descripción deriva de una reflexión en la que se generalizan y universalizan los efectos del amor y del mal de ausencia, ya que se rehúye en todo momento la anécdota concreta y particular que suscita las emociones referidas. Usa reiteradamente el polisíndeton en los versos 1, 2, 4, 5, 7, 8, 11, 12 y 14. Con este recurso consigue Lope un efecto de acumulación en la enumeración descriptiva de los efectos que desencadenan la pasión amorosa y el mal de ausencia. El rasgo más relevante de la composición es la constante presencia de antítesis y oxímoron: se contraponen conceptos como quedar / partir, temporal / eterno y cielo / infierno. También hay una referencia mitológica (vv. 3-4).

También se valorará con 1 punto como máximo (siempre que la suma no exceda de 5) si el alumno señala que, por lo general, el empleo de las conjunciones sirve para enlazar un concepto contrapuesto al expresado con anterioridad en el mismo verso de estructura bimembre, haciendo que el nuevo elemento introducido se ponga de relieve: “Ir y quedarse, y con quedar partirse”; “fuego en el alma y en la vida infierno”.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.



## 2.

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Tres puntos serán para el comentario literario estricto. El alumno deberá indicar que el poema es un romance, o sea, una serie poética de arte menor en la que riman los versos pares; en este caso: á-o. Se ajusta al tipo de romance relato. Con todo, se puede apreciar una cierta progresión estructural: presentación de los personajes (vv. 1-8), planteamiento del conflicto en el diálogo niño-luna (vv. 9-20), clímax (vv. 21-28) y desenlace trágico (vv. 29-36). También parece darse una gradación desde el silencio pasmado del niño al principio hasta los gritos y llantos finales de los gitanos. También deberá señalar que es el relato de conmovedora historia de la muerte de un niño gitano en una noche de luna llena, que simboliza la muerte, suplicándole que no se lo lleve con ella. La escena central es el diálogo entre la personificación de la luna (y del aire: “en el aire conmovido...”) y el niño gitano, que duerme, mientras se escucha el ruido del caballo y de la zumaya cantando (que anuncia el fin de la vida del gitanillo). Y efectivamente, la luna se lleva al niño por el cielo, ya ha muerto, porque los jinetes gitanos no llegan a tiempo, su cabalgar es inútil, de ahí la frustración y el llanto.

La fatalidad, la muerte del niño, impregna todo el romance y señala la frustración del poeta. En el romance se yuxtaponen dos planos: el de la realidad, que consiste simplemente en que un niño va a morir irremediablemente en su fragua, y el de la fantasía poética, en el que se agitan fuerzas oscuras y misteriosas que parecen conjurarse para precipitar la muerte.

Todos esos lúgubres poderes se sintetizan en el astro nocturno, que irrumpe de pronto en la fragua para hechizar y arrebatarse al niño, desplegando, a fin de lograrlo, todas sus artes de seducción. Los recursos retóricos y figuras son muy numerosos. Pongo aquí unos cuantos. Obviamente, al alumno no se le requiere exhaustividad; basta con que cite una breve muestra.

Metáfora (1-2, 8, 9, 13, 20, 22, 31-32)

Metonimia: “ojos cerrado” (24)

Repetición (3, 9, 17, 35, 36)

Anáfora (3-4, 35-36)

Paradoja: “lúbrica y pura” (7)

Metáfora: (8)

Prosopopeya (1-2, 5, 6-9, 13, 19-20, 31)

Hipérbaton (25-26, 33-34)



Sinécdoques (26) en contraste, pues se opone la dureza del bronce y el sentido onírico de la raza, cuya altivez subraya en el v. 27, pero con los “ojos entornados” de quien no ve (o no quiere ver) la realidad de frente.

Aliteraciones: “i” (4-6); “u” (6-8; especialmente marcada por los adjetivos en rima interna del verso 8, que, a su vez remiten a la “u” de “luna”); 22-23: nasales

Contraste: pureza del niño / lubricidad de la luna

Eufemismos o litotes de la muerte (11-12, 16)

Metonimia: la zumaya (29) es un mal agüero, anuncia una fatalidad; subrayada por la exclamación del verso siguiente.

Esta luna (siembre simbólica en Lorca) seductora ejecuta, cual “bailaora” gitana, una suerte de danza provocativa en la que agita los brazos y muestra el busto igualmente metaforizado (9).

Funciona como romance prólogo porque anuncia el destino trágico del mundo de los gitanos, la presencia de la muerte, pues la luna representa el poder mágico contra el que nada se puede. El mundo de los gitanos aparece representado por los sustantivos “fragua”, “collares” o “yunque”, que nos remiten a la vida cotidiana de los gitanos.

También se valorará con 1 punto como máximo (siempre que la suma no exceda de 5) que el alumno señale que en este poema pueden rastrearse varios rasgos del romancero tradicional, como el comienzo súbito de la historia narrada y el final, en ocasiones, abierto y algo misterioso; la utilización de fórmulas paralelísticas, anáforas, paranomasias, repeticiones intensivas; la utilización del diálogo sin verbos de introducción y sin indicación de quién es el que habla, o el uso de fórmulas narrativas tradicionales o de preguntas dirigidas a un supuesto auditorio.

También se valorará con 0,5 puntos como máximo (siempre que la suma no exceda de 5) si el alumno señala la alternancia verbal, típica del Romancero, entre pasado (lo narrativo) y presente (lo lírico), para subrayar la irrealidad de la escena: el presente “la mira, mira” actualiza la acción y nos lleva de la narración de un hecho que ya pasó.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.